

## **Reflexió de Francesc Borrell sobre la carta adreçada a la Ministra de Sanitat**

Queridas/os compañeras/os:

La carta de nuestra colega Mónica no me gusta por la forma, aunque algunos aspectos del fondo pueda compartíroslos. Pero en el caso de esta carta la forma es tan importante que casi colapsa el fondo, o deja en irrelevante el fondo. Digamos que por la vía de sacarle los colores al político de turno se carga las autonomías, se carga las políticas pensadas por grupos de sesudos expertos, abona las tesis conspirativas referidas a pingües beneficios de la industria farmacéutica, y alimenta las sospechas sobre las próximas vacunas (que por cierto aún tienen que ser aprobadas por la Agencia Europea del Medicamento). El lector finaliza la lectura de la carta pensando, "esos políticos son una pandilla de borricos al servicio de turbios intereses". Otros pueden pensar: "fíjate como estamos los médicos de mal que esta médico ya no puede mas y ha estallado con toda la razón del mundo".

Personalmente no creo ni lo uno ni lo otro. Los políticos se han asesorado por grupos de epidemiólogos que manejan todos los datos disponibles de la pandemia del cono sur, y sus políticas están directamente influenciadas por estos grupos. La Sra. Ministra puede haber influido en las disposiciones que se han tomado en un porcentaje irrisorio, como es lógico y natural. Por consiguiente si criticamos las políticas del Ministerio estamos criticando a los expertos de mayor reputación de nuestro país. ¿Por qué no les escribimos este tipo de cartas a ellos, directamente?

En segundo lugar, ¿qué ocurriría si no se estuvieran elaborando las vacunas de la gripe, y no se estuvieran realizando los ensayos clínicos previos a su autorización? ¿No sería con mas razón criticable? En tal caso el político de turno se encuentra entre la espada y la pared: si actúa, se le critica porque exagera; si no actúa, aún peor porque demuestra desidia. En todo caso la difusión de cartas como esta tiene varios efectos secundarios e indeseables: por un lado levanta sospechas sobre la vacuna de la gripe nueva, dando por casi seguros unos riesgos que están por demostrar. Y lo que no es menos grave: da alas a esta tendencia tan española de "cuanto peor, mejor". ¿Se ha exagerado sobre la gripe? Desde luego que si, pero ojo, sobre todo han sido los medios privados, (estamos en un país libre) ¿Hay aspectos que se hubieran podido abordar mejor en esta epidemia? Seguro que si. ¿Ayudamos con críticas tan acerbas? No lo creo, ni creo que sea una buena manera de ejercer el liderazgo profesional que tenemos como médicos. Para tener un país serio, como el que todos queremos, hay que empezar por ser rigurosos en las críticas. La ira es mala consejera, entre otras razones porque quien cae en ella, al volver a la normalidad, no puede mirar hacia atrás para aprender de sus errores. Y posiblemente los políticos no estén solos cometiendo errores en esta crisis. No nos vendría tampoco mal una cura de humildad.

Francesc Borrell.

Francesc es médico de familia en Cornellà de Llobregat, con más de 30 años de ejercicio de la profesión.

## **Carta de Mónica Lalanda**

### **Señora ministra de Sanidad, escúcheme usted**

**9 de septiembre de 2009.-** Señora ministra, le propongo que sea usted la primera española que se vacune contra la gripe A. De hecho, con este despropósito llamado autonomías, si se vacuna usted y toda la cartera de gente que nos gobierna en España, el grupo control sería lo suficientemente grande como para

sentirnos todos más seguros.

Verá usted, le agradezco que me haya colocado a la cabeza de los grupos de riesgo y que tenga usted tantísimo interés en que no me coja la gripe. Entiendo que usted me necesita para que el sistema de salud no se colapse; sin embargo, es una gran pena que **al igual que usted se preocupa por mi salud** y de repente me valore como un bien nacional, no se preocupe por mi situación laboral. La invito a que venga a ver mi contrato o el del resto de los médicos en este país. La gran mayoría trabajamos con contratos que en el resto de la Europa antigua serían una vergüenza.

Señora ministra, yo no me voy a vacunar. El virus no ha acabado de mutar y a partir de la última mutación deberían pasar seis u ocho meses para elaborar susodicha vacuna. Es decir, la vacuna que nos proponen no puede ser efectiva. En cuanto a su seguridad, **ya tenemos la experiencia de vacunas** para la gripe fabricadas con prisas; se usan adyuvantes peligrosos para poder poner menor cantidad de virus. Francamente, yo prefiero tener mocos tres días que sufrir un Guillain-Barré.

Señora ministra, a mí no me gusta ser un conejo de indias. El Centro de Prevención y Control de Enfermedades de la UE "espera a saber **cuáles son los efectos** de la vacuna en los adultos sanos para detectar posibles consecuencias adversas".

Mire usted, casi que no. Prefiero que se la ponga usted y me lo cuenta.

Señora ministra, se les está marchando el asunto de las manos. Está ya más que claro que este virus, aunque muy contagioso, **es muy poco agresivo** y más del 95% de los casos cursa de manera leve. Se espera un máximo de 500 fallecimientos frente a los 1500 a 3000 que provoca la gripe tradicional.

Mientras tanto, usted está permitiendo un despilfarro de recursos inaceptable.

Muchos hospitales en el país están siendo objeto de cambios arquitectónicos absurdos e innecesarios para prepararse para una hecatombe que ya sabemos no va a ocurrir. Se han gastado ustedes **333 millones de euros** en esta pandemia de color y fantasía. La letalidad del virus es del 0.018%, francamente irrisoria.

Señora ministra, déjeme que le recuerde que la gripe A ha matado de momento a 23 personas y que tiene una tasa de incidencia de 40-50 casos por semana y 100.000 habitantes. Sin embargo, **el tabaco produce en España 40.000 muertes al año** y 6.000 por tabaquismo pasivo. Eso sí que es una pandemia, pero usted prefiere ignorarla. Es un tema menos atractivo y que le crearía multitud de enemigos. De los 447 muertos en las carreteras españolas en 2008, ni hablamos, que no es de su cartera.

Señora ministra, explíqueme por qué tiene usted el Tamiflú bajo custodia del ejército. La eficacia de los antivirales en esta gripe es dudosa y de cualquier manera lo único que hace es reducir en un ratito la duración de los síntomas y con efectos secundarios no despreciables. Cualquiera diría que guarda usted bajo siete llaves la cura contra el cáncer o la peste bubónica. **Ponga el fármaco en las farmacias** que es donde debe estar y déjese de fantasías más propias de Hollywood. Alternativamente, haga algo sobre la patente del osetalmivir y permita que lo fabriquen otras compañías farmacéuticas, así no hay agobios de restricciones.

Señora ministra, las previsiones de la Organización Mundial de la Salud ya se han patinado en ocasiones anteriores. Cuando la gripe aviar, predijeron 150 millones de muertos que al final quedaron en 262 fallecimientos. Se han vuelto a equivocar, no importa. **Lo importante es parar la locura** en la que estamos montados y esa, señora Jiménez, es responsabilidad suya.

Señora ministra, aquí una es una cínica por naturaleza. Demasiada gente se lleva tajada en este asunto. No sólo los fabricantes de las vacunas y los antivirus sino los que hacen las mascarillas, los de la vitamina C, los del bifidus activo, los fabricantes de ventiladores artificiales y pulsioxímetros, los de los pañuelos desechables, los productos de desinfección de manos, hasta los presos con enfermedades incurables que quieren aprovechar para marcharse a casa. Sin embargo, no me negará tampoco que **la pantalla de humo** les ha venido al pelo

a su gobierno ahora que la crisis sigue su marcha, el desempleo tiene niveles históricos, nos suben los impuestos, sube el IRPF y baja el PIB. Una casualidad, supongo.

Señora ministra, una cosilla más. Si tengo que ver muchas más fotos tuyas a media página con mirada astuta, trajes sexis y poses de modelo... ¡me va a dar algo!

**Mónica Lalanda** ha pasado los últimos 16 años en Inglaterra, la mayoría como médico de urgencias en Leeds (West Yorkshire). En la actualidad trabaja en la unidad de urgencias del Hospital General de Segovia, participa en varias publicaciones inglesas y también ilustra libros y revistas con viñetas médicas.